

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: un mes.....	4 reales.
PROVINCIALES: trimestre adelantado.....	80
Por conducto de los correspondientes.....	24
ULTRAMAR: extranjero: trimestre.....	70
Idem idem: semestre.....	120

Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales, y con grandes ventajas a los suscritores.

VIERNES 9 DE MAYO DE 1873.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA.

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS

MADRID.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada con el importe de un trimestre al administrador de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: Calle de Ja cometrezo, números 7 y 9, principal.

AÑO TERCERO.—NÚMERO 644.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR DE LA PRENSA.

BARCELONA 3 de Mayo de 1873.
Señor director de LA PRENSA.

Muy señor mío y amigo: mi correspondencia de hoy será una especie de pot-pourri, tocando un poco de todo. El día de hoy, como a un de obispos, he empezado por decirle que la fábrica de la Moneda está parada, porque se le deben al empresario cuarenta millones de reales y dice que no quiere dar mas a nuestro pedido crédito.

Hoy ha salido el número 4 del periódico *La Esfera*. Está bastante chispeante, sobre todo en asuntos de efecto local. Hegea cubidos los lajes alispa en osq. La mayor parte de los comunistas franceses e italianos que hay aquí han ingresado en los llamados francos.

El gobernador militar segundo cabo del Principado, Sr. Patino, se ha dejado supeditar por el comité republicano y por la diputación provincial, habiendo sido nombrado presidente honorario del comité republicano federal.

La mayoría de los diputados provinciales y de los que mas han figurado y mangoneado han enseñado tanto los dientes en estos dos meses, que muchos son los federales que dudan de que ellos lo sean realmente, y sobre ciertas relaciones con los "oscurantistas", se cuentan anécdotas curiosas que no son para una correspondencia.

Recuerda Vd., señor director, que dije, que cuando la coalición con los radicales se ofrecían millones a las clases obreras para una huelga general? Pues bien, sobre aquellas ofertas, que procedían de cierto comité de Madrid, de acuerdo con el provincial de Barcelona, por mediación de cierto alto personaje del partido republicano, se habla a sotto voce tambien. Entonces, el buen sentido de la clase obrera, rechazó la oferta en la actualidad no se qué pasará.

Conforme vamos entrando en el periodo electoral, van apareciendo novedades que creo oportuno comunicar. Poco mas o menos, ya sabe Vd. cual es la critica situación que atravesamos aquí, y no debe dudar que esta es la provincia mas comprometida, y la que ha de pasar mas o menos tarde por una de esas terribles pruebas de que solo la Providencia puede salvarla, como se lo tengo manifestado varias veces.

Anoche ha aparecido una gran sabana de papel fijada en las esquinas, que firman doscientos y tantos socios del Estado Catalan, protestando contra la ilegalidad de las antevoctaciones que ha hecho el Comité republicano provincial.

En el estado en que están las cosas, dividido de tal modo el único partido que hoy puede disputar el poder, me parece que la confusión producida por la aparición de cuatro o cinco candidatos en cada distrito, la protesta ha de producir un rompimiento que puede hacerles llegar a las manos en los colegios electorales, rompiéndose los cascos los unos a los otros, y no habrá mas que pedir; pero al fin y al cabo nosotros nos reiremos porque serán cuestiones de familias, y mientras se entretienen en destrozarse, dejarán a las personas pacíficas con alguna mas tranquilidad que la que gozamos. Ya verá Vd. cosas célebres en las elecciones del Principado, y eso que serán las mas libérrimas que se habrán visto.

Acaba de llegar un hacendado amigo que ayer tarde estuvo mas de dos horas detenido por los facciosos cerca de Igualada, y me dice que eran 3.000 hombres de infantería, 100 caballos y dos piezas de artillería; que las mandaba D. Alfonso acompañado de la heroína doña Nieves, si tal puede llamarse, la cual montaba un magnifico caballo normando. No entraron en Igualada porque decían que no les convenia hacerlo. Esto en completa contradicción con el parte oficial dado por el general Velarde de que dicho D. Alfonso y su esposa habian pasado la frontera, ha descreditado y hecho declinar de un modo notable la fama del capitán general que nadie comprende como se dobló a representar tan mal papel comunicando una noticia falsa, siéndole tan necesaria la fuerza moral a un capitán general en todas épocas, y mucho mas en la actual.

En las fuerzas del ejército es en lo único que el general Velarde puede vanagloriarse de haber hecho algo, pues ha logrado mejorar su disciplina, aunque no mucho, porque inspiran todavía bastante desconfianza, tanto porque no es fácil olviden hechos de tanta gravedad como los ocurridos, cuanto porque no deja de hacerse llegar a oídos de los soldados y demás clases las ideas mas terribles y perversas, con el fin de que no inspiren confianza a sus jefes y por consiguien te no se ataquen a las facciones con la decisión y el valor que se debiera.

Con respecto a los cuerpos francos solo diré a usted que es un barullo que cuesta muy caro al país, por lo que se gasta con ellos unos siete mil duros diarios y solo sirven para desmoralizar a los pueblos, jugar a las chapas y al cané. En los puntos donde se hallan destacados, los jefes de familia están aterrados, porque jamás han visto barahunda parecida, ni imaginar siquiera pudiera verse.

Todo el mundo se ha convencido ya de lo que puede esperarse de eso que llaman república, que nadie define ya sino como desorden y anarquía, o mejor dicho, el planteamiento de aquel adagio: *A tiempo venido, ganancia de pescadores*. Los carlistas evitan encuentros y choques, alorran do su sangre cuanto pueden; pero no cesan en instruir a sus soldados. La Bolsa, perdida; el comercio paralizado; y eso que a pesar del estado terrible del país hay pedidos de géneros de toda clase; las fábricas no pueden servirles por la falta de primeras materias, en razón a no haber

comunicaciones, y todo marcha así para que nuestra ruina sea mas pronta.

Se me ha facilitado copia del siguiente oficio carlista dirigido a los alcaldes de esta provincia:

«Ejército Real de Cataluña.—Provincia de Barcelona.—Usando de las facultades que me han sido conferidas por S. A. R. el infante D. Alfonso de Borbon y Austria de Este, capitán general de Cataluña, vengo en disponer lo siguiente:

1.º Los padres, tutores o encargados de los mozos llamados por la vigente ley de quintas a concurrir al reemplazo del año actual, que permitan que aquellos formen parte del ejército republicano, pagaran por cada uno la cantidad de doscientos duros y además una contribucion de tres duros mensuales.

2.º Los ayuntamientos que den cumplimiento a las ordenes que sobre el particular dictó el Gobierno republicano, satisfarán igualmente doscientos duros por cada mozo que ingrese en caja.

3.º En el término de tres dias a contar desde hoy, me entregaran los señores alcaldes copia del alistamiento verificado en sus respectivas localidades.

Ultimamente, prohibo, bajo pena de la vida, a los señores alcaldes y demás individuos de ayuntamiento, dar parte a las tropas enemigas de la ruta que siga el ejército Real.

Dios guarde a Vds. muchos años.—Campo del honor 1.º de Mayo de 1873.—El comandante general.—No hay firma.—Sr. alcalde y ayuntamiento de.....

Después de leer lo anterior, juzgue Vd. señor director, el camino que para concluir llevan las facciones.

El correspondiente.

SAN JUAN DE LUZ 6 de Mayo de 1873.

Señor director de LA PRENSA.

Los legitimistas franceses que se hallan mas identificados con la causa carlista, se oponen a que ésta abandone la actitud en que se halla, pues ya que tantos sacrificios tienen hechos por la misma, seria por falta de recursos a otra causa menos importante.

El titulado general Lino parece que ha ido a Pau con una misión de confianza. Ignoro lo que pueda ser. Los carlistas mejor informados hablan de la inmediata aparición de varias partidas en muchas provincias, y añaden que a la insurrección que con carácter de general se está efectuando en Burgoz, seguirá la de otras provincias del distrito de Castilla la Vieja.

El canónigo Manterola, recorre constantemente los puntos mas inmediatos a la frontera, tales como Dax, Pau, San Juan de Luz, Hendaye y otros, celebrando reuniones y dictando disposiciones.

El empréstito o contribución semi-forzosa que acaba de pedir a Guipúzcoa la llamada Diputación foral a guerra presidida por Dorronsoro, se cree será cubierta antes del 16, y con ella podrá imprimirse un nuevo impulso al alzamiento de dicha provincia. El encargado de la recaudación que con este reparto personal pretende hacer, es el presbítero D. Agustín Jauregui, quien está autorizado para expedir recibos espresando en ellos que se hará la devolución del capital al terminar la guerra, con un interés de 6 por 100 anual. En la circular expedida por la mencionada diputación se hace mérito de las anteriores ventajas y al propio tiempo manifiesta lo sensible que seria el tener que acudir a medidas extremas de acuerdo con los jefes de las fuerzas reales, y que impuestas tan energicas disposiciones por las necesidades de la guerra, no retrocederán en su propósito; imponiéndose a los que no paguen su cuota en término de quince dias, un recargo de duros por ciento diario.

Las fuerzas que mandan Dorregaray, Ollo, Elio y otros jefes, se dirigen en marcha hacia Logroño, llevando 6 cañones y un cuerpo de caballería de unos 400 jinetes, entre los que aseguran hay bastantes procedentes del ejército. También se decía ayer tarde que en las filas carlistas habia un gran número de oficiales alemanes que habian abandonado sus banderas. Pongo en duda esta nueva, porque creo ha tenido origen entre los legitimistas franceses.

El ex-consul de Bayona Sr. Yado, ha marchado a Bilbao, y su sucesor que llevo ya, ha tomado casa en la Compañía con gran estruendo de todo el mundo.

A la hora de poner esta al correo, gran animación entre los carlistas quienes dan por seguro un importante suceso obtenido por sus parciales de Navarra; parece ser que en un estratégico movimiento operado por Dorregaray.

El correspondiente.

DOS MANIFIESTOS.

La República Democrática publica en su último número la *Protesta de la comisión permanente* de la Asamblea y el manifiesto que dirige el Comité central de elecciones del partido radical-republicano a los electores del mismo, aconsejándoles como un deber el retraimiento en las próximas elecciones.

Ambos documentos son de importancia suma en estos momentos y de sin igual trascendencia el primero, como comprenderán nuestros lectores con solo leerlos.

Dice así el primero:

«Los representantes del país que suscriben, individuos de la Comisión permanente, forzados a un penoso silencio por razones de altísimo patriotismo, durante los dias criticos y excepcionales que acabamos de atravesar, crean un deber indeclinable de honra y de dignidad declarar ante la nación:

1.º Que interin llega el momento de que los miembros de la Comisión, dispersos y perseguidos, puedan reunirse y acordar lo conveniente, los infrascriptos protestan pública y solemnemente contra el decreto de 24 de Abril último disolviendo la comisión nombrada por la Asamblea nacional en ley de 11 de Marzo anterior.

2.º Que rechazan todas las erróneas suposiciones que han servido de pretexto a tan injusta, violenta e inconstitucional resolución.

3.º Que afirman con la mano en el pecho, y bajo palabra de honor, que en todos sus actos se han ceido estrictamente a los límites del mandato impuesto por la Asamblea.

4.º Que ni por un momento han faltado para con el Poder ejecutivo a las consideraciones y respetos, que los poderes públicos se deben entre si.

Y por último. Que particularmente y colectivamente se reservan el derecho de exigir la responsabilidad a los ministros del Poder ejecutivo ante la representación nacional legitimamente congregada; así como el de perseguir ante la justicia del país a los autores del iniquo y escandaloso atropello perpetrado en la noche del 23 de Abril.

Madrid 6 de Mayo de 1873.—El marqués de Sardoal.—Luis de Molini.—José Echegaray.—Laureano Figuerola.—Juan Mompeón.—Pedro Salaverria.—Agustín Esteban Collantes.—Antonio Romero Ortiz.—Nicolás María Rivero.—Saturnino Vargas Machuca.—José M. Beranger.—Tomás M. Mosquera.—Juan Ulloa.—Cayo Lopez.

El texto del manifiesto electoral es el siguiente:

A LOS ELECTORES

DEL PARTIDO RADICAL-REPUBLICANO.

«En los primeros momentos de la República, cuando reiteradas promesas y solemnes compromisos hacían creer que la próxima lucha electoral estaria exenta de los peligros y abusos que la facción dominante venia señalando, a veces con justicia, no pocas con exagerado apasionamiento, algunas con notorio despecho que tomaba origen en fracasos personales, el partido radical-republicano, seguro de sus fuerzas, se aprestaba en todas partes a la batalla, y confiaba tranquilo en la victoria que la bondad de sus principios y la energía de sus adeptos le aseguraban.

Pero aquellas promesas que los hombres del Gobierno no escasearon, fueron muy pronto desmentidas por los actos del poder y de sus agentes, cuya audacia no llegó a contener ni aun el respeto a la Asamblea nacional, de la cual eran delegados.

Bien es verdad que a cada protesta de los representantes del país, a cada denuncia de abusos cometidos, el Gobierno que no podia invocar la fuerza del derecho, utilizaba la acción de la fuerza, haciendo como él, con su debilidad, de las turbas impulsadas contra la Asamblea nacional, contra las corporaciones provinciales y municipales de Madrid y de otras muchas poblaciones, y aun contra las fuerzas populares armadas, que donde quiera y en toda ocasión habian mostrado su amor ardiente a la causa de la libertad y su solícito empeño en mantener el orden público e impedir todo ataque a las personas y a las propiedades.

Podrá decir el Gobierno, lo dice y repite en España y fuera de España, que él no ha provocado tales excesos, que él ha intentado contenerlos y corregirlos en todas partes; pero si lo ha hecho así, en la conciencia del país está que contra ellos solo ha empleado palabras y alocuciones, circulares y manifiestos, cuya absoluta ineficacia era patente; por lo mismo que se dirigan a restaurar el imperio de la ley y del derecho, enfrenando las iras de una muchedumbre cuyas pasiones exaltaba con sus actos desde el poder. El Gobierno solo ha empleado la fuerza contra la ley y contra la soberanía de la nación, conculcando descaradamente la una, y dejando la otra, en su representación legítima, a merced de sus turbas, nuevos pretorianos del poder federal.

La lucha electoral se acerca, y el Gobierno, primero colectivamente, cada ministro después, prodigan de nuevo las promesas, reiteran los compromisos, derraman las circulares, hacen alarde de puritanismo legal y, nuevos Aristarcos, recuerdan a los partidos y a los ciudadanos el deber que tienen de asistir a la lucha, porque los deberes son irrenunciables.

¡Cruel sarcasmo! ¡Audacia nunca vista!

Si los deberes son irrenunciables: pero un Gobierno que ha renunciado a ellos el primero, que ha pisoteado y escarnecido las leyes, no tiene derecho para dirigirse al país, recordándole su cumplimiento.—La ley moral no puede invocarse por el que ha hecho alarde de escarnecerla y contrariarla. El cumplimiento del deber no puede exigirse por quien olvidó los suyos, y por ello, y solo por ello, sustenta menguada autoridad.

No es, pues, el Gobierno quien puede recordar el deber al dirigirse a los partidos políticos para trazarlos reglas de conducta. Mas ya que a ello se atreve, ¡ya que el deber invoca, hemos de decirle que consideramos el principal de nuestro partido que no intervenga en la lucha electoral que se prepara, ni acepte, si quiera fuese desde la oposición, la responsabilidad de cuanto pueda venir por virtud de la situación creada desde los últimos sucesos.

El profundo trastorno del orden social y la falta absoluta de respeto a toda autoridad, quitan hasta la menor condición de lucha a las oposiciones. Rota la legalidad, y enfrente de un Gobierno de hecho, esta lucha, aunque fuera posible, seria depresiva para un partido que de constitucional se precia.

Por imposible, pues, y por depresiva, el Comité central de elecciones, y en su nombre y por su acuerdo los que suscriben, consideran que el partido radical-

republicano debe abstenerse en absoluto de tomar parte en las próximas elecciones.

Madrid 7 de Mayo de 1873.—El presidente, Vicente Romero Giron.—Secretarios, Gonzalo Calvo Asensio.—Miguel de la Guardia.

SECCION EDITORIAL.

DESPIERTE EL GOBIERNO.

Se confirma la disolución de la facción Dorregaray y consecuencia del encuentro que tuvo con la columna del coronel Acosta.

(La Gaceta.)

Nada ha indignado tanto al pueblo de Madrid como el frío estoicismo con que el diario oficial aseguraba ayer que se habia disuelto la facción de Dorregaray, cuando el Gobierno sabia desde el dia 6 por lo menos la victoria alcanzada por este mismo cabecilla sobre nuestras tropas. El Gobierno lo sabia, porque el gobernador de Pamplona publicaba un *Boletín extraordinario* dando cuenta del terrible desastre sufrido por nuestro ejército con fecha del 6, y antes debió haberselo comunicado al Poder ejecutivo.

¿A qué conducía este silencio?

Y estos son los republicanos que acusaban a los Gobiernos monárquicos de que ocultaban la verdad a la nación! ¡Y este es el partido que se indignaba de lo que llamaba mistificaciones de la *Gaceta*!

Pero leamos el *Boletín extraordinario* del gobernador de Pamplona que da cuenta de este suceso.

Dice así:

«Suplemento al *Boletín oficial*.—Gobierno de la provincia de Navarra.—Cumpliendo el propósito que abrigó de no ocultar jamás la verdad de los hechos, me veo en el caso de anunciar a los habitantes de esta provincia que, según las noticias recibidas en este gobierno, la columna del coronel Navarro tuvo ayer un desgraciado encuentro en el puerto de Ercall con las facciones de Dorregaray y Ollo, habiendo caído prisioneros el expresado jefe de la columna, el teniente coronel del regimiento de Sevilla, Sr. Martínez, y un comandante de ingenieros. Las facciones se apoderaron de una de las dos piezas de artillería que la columna llevaba.

NAVARRAS: La guerra que sostenemos es justa; peleamos en nombre de la libertad, de la civilización y del orden, contra los fanáticos partidarios del absolutismo. El sensible contratiempo que hemos experimentado solo, pues, servirá para levantar el espíritu de cuantos aman la causa de la justicia y del derecho, apresurando el momento en que los rebeldes sean exterminados.

Pamplona 6 de Mayo de 1873.—El gobernador, Justo María Zabala.—(Imprenta de Joaquín Lorda.)

El Poder ejecutivo debía tener conocimiento de este desastre, y, sin embargo, ha guardado un silencio sepulcral, no hemos dicho bien, ha faltado a la verdad de una manera que no nos atrevemos a calificar.

Mas ante la gravedad del suceso, del cual dan amplios detalles todos los periódicos, que en otro lugar encontrarán nuestros lectores, nosotros nos dirigimos al Gobierno, y especialmente al ministro de la Guerra, para exigirle la responsabilidad de lo ocurrido. El general Novillas ha dicho en repetidas ocasiones que la facción estaba espiando; que la conclusión de la guerra civil era cuestión de unos cuantos dias, y sin embargo, tenemos que deplorar a los ojos de Europa la afrenta ignominiosa de una derrota de terribles e incalculables consecuencias. Después de las seguridades del general Novillas y del ministro, tenemos que sufrir hoy la vergüenza de que esas turbas, de que esas hordas carlistas hayan derrotado a nuestras valientes tropas.

¡Afrenta ignominiosa que nos humilla ante el mundo civilizado! Solo una cosa buena podia hacer la república, y era concluir con las facciones carlistas, porque la prensa republicana nos habia dicho que se organizarían por ensalmo batallones agueridos de entusiastas y bravos federales que pondrían pronto término a la guerra civil que asola nuestros campos. ¿Qué ha sucedido? Que los generales republicanos han demostrado su ineptitud y su absoluta impericia militar. ¿Cómo caen por su base aquellas diatribas que se dirigían a los conservadores por su plan de campana contra los carlistas?

¡Con qué evidencia se ve ahora la importancia del convenio de Amoreviti, de esa gran medida política que hizo desaparecer por completo las facciones en las provincias vasco-navarras! Hoy todo el mundo confiesa que fué una gran medida política. No debemos olvidar tampoco que la brillante acción de Oroquieta se verificó en tiempo de eso conservadores tan calumniados, con sujeción a lo planes del general en jefe. ¿Qué ha sucedido des pues que los conservadores han abandonado el poder? El ejército se ha desorganizado y las facciones

fueron en aumento cada día hasta que hemos llegado a esta última vergüenza.

¿Qué es lo que piensa ahora hacer el Gobierno? ¿Por qué no manda al Norte la guarnición de Madrid y la mayor parte de esos batallones de voluntarios para dar un golpe decisivo a las hordas del carlismo?

Es necesario, es indispensable que el Gobierno lave ese borron que por culpa suya ha caído sobre nosotros; es indispensable, es necesario que las huestes del absolutismo sufran un rudo y decisivo golpe para borrar la afrenta que ha caído sobre la España liberal.

¿Qué se dirá mañana en Europa cuando se conozca el triunfo de los carlistas? ¿Qué gravísimas consecuencias no traerá sobre nuestro ya abatido crédito la noticia de este desastre? Si los republicanos tienen en algo su honra, si son celosos del honor nacional, es menester que manden inmediatamente grandes refuerzos, si es que no bastan, que no bastarán, los batallones que ayer llevó el general Nouvilas. Si no les importa nada la dignidad de la patria, velen siquiera por la suya propia. Esos batallones de voluntarios de la república, que están deseando dar pruebas de entusiasmo, por las actuales instituciones, ¿por qué no salen inmediatamente a campaña?

La Correspondencia dice que algunas fuerzas de voluntarios acogerían con gusto la orden del Gobierno para que se les movilizara. Allegue el Poder ejecutivo esos elementos, y vuelva por los fueros de su dignidad y de la honra patria.

Pero ¡qué decimos, Dios santo, de movilización de batallones y de concluir con los carlistas! ¡Si se trata de crear un batallón con el objeto de perseguir a los enemigos de la república!

¡Qué profunda filosofía se descubre ahora en el viaje del Sr. Bacia a Marruecos!

SEGURIDADES REPUBLICANAS.

De La República Democrática, copiamos la siguiente relación de un inícuo atentado que iguala, si no excede en salvajismo a los que se refieren de las hordas del Rif.

«Parece que a las ocho y media de la mañana del miércoles subía la escalera de su casa D. Antonio Echevarría, secretario que ha sido de la alcaldía popular del distrito de la Audiencia, que vive en el piso principal de la casa-cuartel de los voluntarios de la república, situado en la plaza Mayor, cuando sintió a su espalda una voz que decía: «Cuarto vigilante, prender a ese hombre y bajarlo al cuerpo de guardia.»

No se alarmó el Sr. Echevarría al oír aquel mandato imperativo, porque no pudo ocurrírsele que contra él se proyectara el escandaloso atentado de que iba a ser víctima. Llegaba a la puerta de su cuarto, y apenas había tirado del cordón de la campanilla, cuando se abrieron las puertas de la referida guardia de prevención, se apoderaron del Sr. Echevarría y arrastrándole brutalmente por la escalera, le llevaron, asediado multitud de golpes y llenándole de improperios y de insultos, al cuarto de señores oficiales.

Ya dentro del recinto de tan reducida habitación, aquellos desalmados, reforzados por otros camaradas y dirigidos por un teniente, empezaron a asestarle multitud de cuchilladas y de palos, hasta que cayó aturrido en tierra, pues recibió tres de las primeras en la cabeza.

A los gritos, a las imprecaciones de aquellos valientes que saciaban sus furiosos sobre un hombre inerme e indefenso, se acercó su esposa y sus cuatro inocentes hijos, del inminente riesgo que corría la vida del esposo y padre, y lanzándose a la calle pedían con gritos desgarradores socorro; pero al dirigirse a una pareja de orden público que estaba cerca del cuartel, contestaron con aire indiferente: «Que ellos no se atrevían a penetrar en aquel sitio».

Parece que cuando estaba el desgraciado Echevarría en tierra, aturrido y bañado en sangre, que brotaba de sus heridas, hubo algún voluntario que se opuso a que se consumase el intento de la mayoría de los agresores, que insistían en asesinarle; y para realizar tan reprobado intento, pugnaban por encerrarle en uno de los calabozos, lo que no llegó a efectuarse por la oposición de un teniente nombrado Don Félix Botija, y por la mediación del teniente alcalde del distrito D. José García Rosell, que acudió a las voces de la infeliz esposa del infortunado Echevarría.

Conviene hacer constar: 1.ª La compañía que daba la guardia de prevención en el cuartel de los voluntarios de la república pertenece al batallón de que es primer jefe el Sr. D. Nicolás Estévez, gobernador civil de Madrid.

El capitán de esta compañía (que se dice no estaba en el cuartel cuando tuvo lugar el atentado contra el Sr. Echevarría), es D. Francisco Berenguer, conocido con los apodos de Guito o Merenguer.

Resistiese nuestra pluma a comentar hechos de la naturaleza del que dejamos referido, que nos avergüenzan, que nos humillan y ante los cuales los mandos del gobernador de Madrid y las circulares de los ministros de la república nos parecen un arcaísmo tan irrisorio como sangriento.

LO DE CADIZ.

Léjos de haber desaparecido el conflicto que se temía estallara en dicha ciudad, es más inminente, juzgar por las siguientes líneas de El Gobierno:

«Por fin han triunfado los intransigentes de Cádiz, desde el primer día tienen en juego muy eficaces poderosas influencias para emplearlas con provecho a favor de los Sres. Pi y Margall y Figueras.»

Habían surgido serias disidencias entre el gobernador militar y el alcalde de aquella ciudad, por empeñarse este último en hacer propaganda federal en los cuarteles y estar decidido el primero a impedirlo; por querer el alcalde que una plaza tan importante quedase confiada a los voluntarios de la república y por haber hecho presente la autoridad militar al Gobierno los inconvenientes y los conflictos que esa medida pudiera traer en un plazo próximo.

El capitán general de Sevilla interviene en esta cuestión, y como era natural, se pone de parte de su subordinado el comandante general de Cádiz; como éste considera un peligro para la paz pública y hasta para la dignidad del ejército que las tropas abandonen a la plaza.

El Poder ejecutivo resuelve la querrela relevando de sus cargos a la autoridad militar del distrito y al gobernador de la plaza, por decretos que hoy publica la Gaceta; dá de plano la razón al alcalde de la capital, a quien antes había enviado gran número de armas, y resigna su autoridad y depone su prestigio ante la autoridad y el prestigio del municipio gaditano.

Pronto tendremos, pues, otra ciudad «independiente» como la de Málaga; pronto serán licenciadas en Cádiz las tropas, pronto el alcalde se impondrá al Poder ejecutivo y no acatará sus órdenes; pronto ¡y Dios quiera que nos equivoquemos! habrá en aquella capital desórdenes y tal vez se derramará sangre.

Consignamos estos tristes presentimientos, porque si desgraciadamente se realizan, toda la responsabilidad caerá de lleno sobre esos ministros que, por miedo o por maldad, transigen con el desorden y dejan indefensos y sin amparo los intereses y el sosiego de más de setenta mil habitantes.

Tenia mucha razón nuestro colega al decir que el alcalde de Cádiz se impondría al Gobierno, pues la resolución de éste separando a las espresadas autoridades militares lo ha sido como consecuencia de un telegrama dirigido por el ciudadano Salvóchea a los Sres. Benot y Cala, en que les decía:

«Sus telegramas de ayer y hoy no me convencen. Si el 6 no está resuelto, saldré el 7. Leed mi carta al Gobierno.»

La exigencia del federalísimo alcalde no ha debido quedar satisfecha con la destitución del capitán general de Sevilla, la del comandante general de Cádiz y la del coronel del regimiento de infantería allí de guarnición, cuando se nos asegura, se ha dado orden telegráfica para que inmediatamente salga para la capital del distrito el mencionado regimiento, quedando, por consiguiente, casi sin guarnición aquella importante plaza, de que en breve será dueño absoluto el municipio que es lo que desea desde que se proclamó esta bendita república, que tantos males ha de causar a nuestro desventurado pueblo, hoy a merced de un Gobierno sin autoridad, sin valer, sin fuerza moral y sin prestigio para dominar a los que no solo harán odiosa la república en nuestro país, sino que desacreditarán en Europa el principio republicano, no muy acreditado por cierto, con los ejemplos que la Francia nos ha dado en diferentes épocas.

El bizarro marino Sr. Topete, que tantos y tan señalados servicios ha prestado a la patria como a la causa de la libertad, se halla desde ayer en las prisiones militares, donde se constituyó espontáneamente a disposición del tribunal que lo reclamaba. ¡O tempora! ¿Quién le había de decir al héroe de Cádiz, que aquellos a quienes libró con su esfuerzo, de las cadenas que les sujetaban, habrían de aprisionarlo en nombre de la libertad? A bien, que no es un secreto cuanto acontece desde que impera la forma republicana, porque son tan repetidos los abusos y tan frecuentes las arbitrariedades, que un atropello mas, un nuevo escándalo, a nadie sorprende.

Juzgados están por la opinión universal los sucesos del 23 de Abril último, y todos saben a que atenerse en cuanto a la legalidad, es decir, quienes eran los rebeldes; pero siempre fué traidor el vencido, por mas que no sea muy exacta semejante apreciación, los hechos sin embargo, lo acreditan, y así lo entienden los federales cuando celebran su triunfo con un proceso ridículo que pone en caricatura a los prohombres que rigen los destinos de este infortunado pueblo.

El recto, el justificado, el pundonoroso Sr. Topete, sujeto a un procedimiento de carácter criminal, es un padroa de ignominia para el Gobierno de la república.

Por fin salió a luz la protesta de la comisión permanente: como ampliación, los antiguos radicales han publicado también su manifiesto al cuerpo electoral.

Ambos documentos los hallarán en otro lugar nuestros lectores, pudiendo en su vista apreciar el interés de uno y otro.

La comisión revela algo de una energía que pudo haber tenido en momentos de mas oportunidad; pero aunque tarde, bueno es que salga por la legalidad ultrajada, protestando de un acto que solo puede calificarse de golpe de Estado.

La Discusión amenaza a los periódicos conservadores con la espada de Bernardo (no es la de su director), y dice que si las masas republicanas hicieran esto y lo otro y lo de mas allá, y que si viniera la Commune, no quedaba de nosotros ni las cenizas.

¿Qué cándido es el tal periódico! ¿Cómo si los intransigentes pudieran olvidar nunca las tiernas caricias que hizo en otro tiempo a los radicales!

¡Bah! Déjese el colega de esas fanfarronadas andaluzas!

La Nación toma cartas en el asunto, y queriendo halagar a su colega, dice textualmente que levanta «en alto su enorme ballesta (¡horror!), y que dirige a los periódicos conservadores envenenados y punzantes dardos.» ¡Cien veces horror!

¿Y la Catapulta por qué no, apreciable colega progresista radical-federal?

La ballesta! ¡Envenenados dardos! ¡Arderius, que te suplantan!

Armonías federales de que da cuenta El Imparcial:

«Por el distrito del Hospital de Madrid, ha sido proclamado candidato en la antevoación de los republicanos federales, el Sr. Lopez Santiso.

Quinientos amigos del Sr. Figueras han proclamado también, a parte, su candidatura por el mismo distrito.

Y otros muchos se proponen votar al general Contreras también por el distrito del Hospital.

Los partidarios del presidente del Poder ejecutivo celebraron anoche una reunión, sin duda para preparar sus trabajos, y los del general Contreras han fijado un cartel en las esquinas anunciando que es falso que este militar retire su candidatura.

En Barcelona también luchan Rubau Donadieu y Lostau, dos internacionalistas que valen por ciento.

¿Qué diluvio de palos o de absolutos supuestos, como diría el Sr. Salmieron, se ve en perspectiva! A bien que todo queda en casa.

El Diario Español bosqueja a grandes rasgos el día de ayer en los siguientes términos:

«El día es todo de noticias tristes: los fondos a 16,80; El Times nos insulta, como mañana verán nuestros lectores; el fracaso del plan de Nouvilas evidente con la derrota de la columna Navarro, y sin embargo, el ministro de la Guerra deja aquí al general Pierrard y vuelve a tomar el mando del ejército acompañado de un batallón de ingenieros, otro de cazadores de Mendigorría y otro de voluntarios; las familias están consternadas con la derrota de la columna; el tren de Andalucía robado en Quero, y en Alézar de San Juan, mientras en Galié la diligencia de la Coruña a Santiago ha sido robada dos veces; la seguridad personal como verán nuestros lectores en la primera plana por el hecho ocurrido al infeliz Echevarría; los partidos todos, excepto el federal, alejados de las urnas, y sin embargo, insultados por los periódicos menos violentos; una petición para formar un batallón cuyo principal objeto sea perseguir a los enemigos de la república. Este es el triste balance del día, y en verdad que habríamos de negar que tuvieran enterañas los hombres de la situación si no concediéramos que han de estar tan tristemente impresionados como nosotros.»

Esta cuadro en medio de tantas sombras debería tener un pequeño espacio de luz para estar acabado.

Los bravos voluntarios federales desean vivamente verse frente a frente de las facciones carlistas.

¿No lo ha oído decir ayer el colega? ¿No? Pues nosotros tampoco, pero lo presumimos y esto nos basta para asegurarlo.

A pesar de las eminencias que componen el poder ejecutivo y de su irrecusable autoridad en las cuestiones económicas, es lo cierto que la Hacienda pública continúa empeorando y arrastrada por el mismo camino tan rudamente combatido por algunos de los actuales gobernantes.

Todavía recordamos las teorías rentísticas del señor Pi, basadas en las reformas y reducción de gastos; aun no hemos olvidado sus anatemas a los anticipos, a los empréstitos; tenemos muy presente sus predicciones de moralidad y economías; todo, sin embargo, lo ha desmentido el ministro de la Gobernación y sus compañeros en el poder.

A juzgar por los hechos, el lema del Gobierno de la república es, trampa adelante.

Un federal muy conocido profetiza organizar un batallón de voluntarios para perseguir a todos los enemigos del actual orden de cosas, habiendo pedido al gobernador civil de esta provincia la autorización competente al efecto.

El ciudadano a quien se atribuye tan ingenioso proyecto tiene acreditado su valor en empresas de igual o parecida índole, sobre todo si estas se llevan a cabo en el silencio y oscuridad de la noche, razón por la que merece ser complacido en su demanda por el Sr. Estévez, quien no dudamos le otorgará la autorización solicitada.

¿No era mejor que estos brabucones salieran a perseguir a los carlistas para evitar derrotas como la del coronel Navarro? Estos valientes levantan el gallo bajo la chimenea.

CRÓNICA GENERAL.

La Gaceta de ayer, con su habitual reserva, publica las siguientes noticias relativas al movimiento carlista:

Provincias Vascongadas y Navarra.—Se confirma la disolución de la facción Dorregaray a consecuencia del encuentro que tuvo con la columna del coronel Costa, hallándose varios dispersos de ella, en los alrededores de los pueblos de la ribera con deseos de acogerse a indulto.

El gobernador de San Sebastián participa que en el encuentro que tuvo la columna Tejada, anteayer en

los montes que dominan el pueblo de Yanci, con los carlistas, les hizo muchos muertos y heridos y cuatro prisioneros.

—El cura Santa Cruz, con unos 300 hombres, continuaba ayer en Vera.

Cataluña.—Fuerzas del ejército y voluntarios de Puigcerdá sorprendieron el día 2 la partida del cabecilla Tena, causándole dos muertos y cogiéndole varias armas.

Castilla la Vieja.—El comandante Huertas, de la guardia civil, batió ayer tarde la facción Penagos, causándole un herido de gravedad, y cogiéndole tres prisioneros, entre ellos el cabecilla.

Desgraciadamente hoy se verá el periódico oficial obligado a desmentir su confirmación de ayer, dando noticia oficial de la derrota que han sufrido nuestras tropas en el Norte, derrota causada por las oficialmente disueltas facciones de Dorregaray. En otro lugar publicamos estas tristes noticias.

Precedido de una exposición, publica ayer la Gaceta un decreto del ministerio de Fomento suprimiendo la orden civil de María Victoria y declarando disuelta la asamblea de la mencionada orden.

El cónsul de España en el Cairo participa que en 31 de Enero del año actual falleció en el hospital Europeo de aquella capital el súbdito español Francisco Roca natural de Villa-Carlos (Mahon), soltero, de 68 años y de oficio carpintero, sin haber dejado herencia alguna.

La diputación provincial de Madrid llama a los poseedores de las carpetas números 3, 4 y 5 de acciones de carreteras provinciales de 1857, amortizadas en 15 de Abril último, para que las presenten en contaduría para el señalamiento de pago.

Asimismo lo efectuarán los que tengan presentadas las carpetas números 1, 2, 3, 4 y 5 para el pago de intereses de acciones de carreteras provinciales, vencidos en 1.ª del actual, para hacerlas efectivas.

Desgraciadamente se ha confirmado oficialmente, y por mas de un conducto, la derrota de la columna del coronel Navarro. Ha habido mas de 200 bajas entre muertos, heridos y prisioneros. Entre estos se hallan el jefe de la columna, un comandante del regimiento de Sevilla y un capitán de ingenieros. Los carlistas, además, se han quedado con un cañon y con la cureña de otro. Parece que el regimiento de Sevilla y un batallón de cazadores que formaban la columna han sufrido bastante.

Las columnas de nuestras tropas que tomaron en esta acción fueron las de los señores Navarro y Castañón, fuertes de 1.200 hombres. De la columna de este último jefe eran los soldados fugitivos a que nos referimos, los cuales dieron tristísimos detalles de la acción empeñada.

Segun estos soldados, que fueron aumentándose durante la noche, y cuyo número se hace hacer ascender a 200 ó 300, todos sin armas ni morrales, los batallones navarros, con Dorregaray a la cabeza, atacaron a la bayoneta a nuestras fuerzas, pronunciándose la mayor confusión.

Añaden estos soldados que, además de muchos muertos, heridos y prisioneros, se ha perdido una gran parte de la artillería, bagajes y demás convoy.

De otras noticias oficiales y privadas, resulta también que además de los jefes de que habla el gobernador de Pamplona, han sido hechos prisioneros 20 oficiales.

Dice La Correspondencia que aunque, en efecto, se halla fuera de toda duda la sorpresa hecha a Navarro y el descalabro sufrido, parece que también Ollo y Dorregaray han sido batidos después por las columnas de Castañón y Costa.

A la una de la tarde se reunieron ayer en Consejo los ministros para ocuparse del desastre ocurrido en el ejército del Norte, de la salida del general Nouvilas y del envío de refuerzos. A más del batallón de Asturias que ha sido enviado al Norte, irá el batallón cazadores de Mendigorría.

A las tres abandonó el general Nouvilas el Consejo de ministros para disponer su viaje al Norte.

Los dos batallones de francos de Madrid van al Norte para prestar servicios de destacamento. La diputación foral les sostendrá y les pagará el armamento. Además se van a enviar hasta diez batallones más de tropas regulares.

Anoche debieron salir para el Norte con el general Nouvilas el brigadier Portilla y el coronel Lías de Rey.

Segun dice ayer La Iberia, anteanoche salió de Madrid el general Moriones.

El Sr. Figueras quedará encargado del ministerio de la Guerra durante la ausencia del Sr. Nouvilas.

El día 4 del actual se verificaron en París quince reuniones de obreros. La del Crédito mutuo de constructores de instrumentos de música, en cobre; de ebanistas; de óptica; de encuadernadores y doradores; de obreros en hierro blanco; de fabricantes de cepillos finos; de mecánicos; de sastres; de fabricantes de carteras; de mozos de almacenes y escritorios; de carniceros y otras.

Todas estas reuniones tuvieron por objeto mejorar las condiciones del trabajo y el pago del mismo.

La emperatriz Eugenia, a quien tantas muestras de distinción ha dado la familia real de Inglaterra, ha pasado al castillo de Windsor a visitar a la reina.

En algunos periódicos extranjeros de los últimos recibidos, se dice que la crisis del Gabinete italiano, es posible que se conjure quedándose el ministerio constituido tal como está: se retirará el proyecto de ley presentado sobre el establecimiento en Tarento, de un arsenal, que ha sido la causa de la crisis.

Hay otra cuestión que puede ser también causa de crisis: la de ponerse el ministerio de acuerdo con la mayoría de la comisión sobre el proyecto relativo a

corporaciones religiosas. El Gabinete desea arreglar este asunto antes de retirar su dimisión.

Las personas que conocen a fondo al general Nouvilas, aseguran que tan pronto como pase el período electoral dará pruebas manifiestas de su energía en determinadas cuestiones, que no afronta hoy por razones políticas de trascendencia para su partido.

Parece que el arresto del Sr. Gardyn, dispuesto por el general Nouvilas, fué a consecuencia de una alocución que dirigió el primero a las tropas puestas a sus órdenes, en la que se descubría la siguiente frase: «desconfiad de los que, como topos, van minando poco a poco la disciplina del ejército.»

No sabemos qué interpretación daría el general Nouvilas a dichas palabras.

El cabecilla carlista conocido por el Estudiante, que había sido herido en Vilar de Cannes, ha sido preso en Albocácer.

Ayer tarde se recibió de Bilbao el siguiente despacho telegráfico:

«La intrépida columna de Ranales ha sorprendido las facciones de las Encartaciones, causándoles nueve muertos y 26 prisioneros. Entre los muertos está el cabecilla Chachurra, y entre los prisioneros Cecilio del Campo y Bonifacio Gomez.»

Han ingresado en la caja de la administración económica de Madrid 8.000 rs. que un sacerdote ha restituido a la Hacienda a nombre de otra persona, bajo el secreto de la confesión.

El Sr. Gomez Rodriguez, conservador, no se presentaba candidato por Arenas en las próximas elecciones, como se había dicho, sino por Arevalo, donde tenía probabilidades de triunfo; pero en vista de haber acordado su partido el retraimiento, ha retirado su candidatura.

El comandante de infantería D. Enrique Vicente del Rey ha acompañado ayer tarde al valiente cabo Mur al ministerio de la Guerra, y le ha recomendado eficazmente a los oficiales de dicho departamento.

Tan pronto como estos señores tuvieron noticia de que se encontraba allí el valeroso soldado que desde la caída de la reina Isabel se halla en el estado de mayor pobreza, se presentaron al general Pierrard su ayudante D. José García Delgado y los jefes de sección señores D. José López Borreguero y D. Eduardo López Carraña, a suplicarle que remediasse la precaria situación de ese valiente militar, y el Sr. Carraña lo presentó también al ministro de la Guerra.

Los generales Nouvilas y Pierrard le ofrecieron que inmediatamente sería recompensado debidamente, y el jefe del personal, Sr. Borreguero, le propuso para teniente del cuerpo de Invalidos, lo cual aprobó en el acto el general Pierrard, y ya se han extendido las órdenes, con lo cual este benemérito servidor no tendrá que mendigar una limosna.

Se ha recibido ayer el siguiente despacho telegráfico relativo a los sucesos de Valencia:

«Ayer de noche a las doce, un grupo armado derribó la lápida de la Constitución. Otros grupos ocuparon la iglesia de San Juan y boca-calles de la plaza del Mercado. Los voluntarios de dicha plaza y guardias municipales desalojaron y dispersaron los grupos sin resistencia. Restablecido el orden y tranquilidad a la madrugada. Se instruyen las oportunas diligencias.»

Los constitucionales han acordado el retraimiento absoluto en las próximas elecciones, habiendo escrito algunos que tenían asegurada su elección retirando sus candidaturas. También los moderados siguen igual conducta, como lo prueba una carta del conde de Toreno, retirándose de la lucha. El retraimiento, pues, es completo en todos los partidos, y únicamente se apresta a vencer sin dificultad el republicano.

Leemos en La Correspondencia:

«Por mas que no aparezca la firma del Sr. Balart al pie de la protesta de la comisión permanente, tal como la publica hoy un periódico, estamos autorizados para decir que aquel individuo firmó anoche, como

era muy natural que lo hiciera, el documento de que nos ocupamos.»

Ayer mañana han hecho prisionero al cabecilla Santurtun las fuerzas del comandante Solís en el pueblo de Alonsótegui.

Dice El Federal Alacés de Vitoria que por las autoridades competentes se ha pedido la extradición del territorio francés del canónigo Sr. Manterola, procesado por consecuencia del desfalco de los fondos de Cruzada.

La partida latro-facciosa que el 2 de este mes se presentó en Castroverde (Valladolid) a tiempo que estaba terminado el acto de la recaudación de un repartimiento vecinal, constaba de cinco hombres montados y tres a pie, los cuales debían ser carlistas. Apoderáronse del alcalde, conduciéndolo a su propia casa y exigiéndole con amenaza de muerte el importe del repartimiento, que era 5.550 rs., y además 8.000 duros de que carecía. Vista la imposibilidad de cobrarlos, saquearon la casa del alcalde robándole 15.000 rs., producto de sus economías, y allanaron las casas de otros dos vecinos, robando 3.000 duros a uno y 2.000 rs. al otro. Últimamente exigieron y se llevaron algunas armas.

Savalls, según testimonio de soldados prisioneros que acaban de presentarse en Bagá, dirigió a su gente, momentos antes del ataque de Puigcerdá, estas palabras:

«Vamos a entrar en una población de las mas ricas de Cataluña. Dentro hallareis oro, hallareis alhajas y ropa en abundancia. Todo es para vosotros. Defended la villa 50 ó 60 soldados no mas. Los paisanos armados no tienen municiones, y a los primeros tiros se esconden. La población está temblando, sin ánimo para resistir. Acometed sin temor, y matad e incendiar sin reparo, que nadie os pedirá cuenta de nada. Tesoros y mujeres: todo es vuestro.»

Doña Blanca, que estaba en una casa distante media hora de Puigcerdá, apenas notó señales de un incendio en la población, salió alborozada al portal de la casa diciendo:

«Bien por los voluntarios, ánimo, ya entraremos; petróleo y aguarás.»

Anteanoche, después de las diez, venían dos voluntarios por la calle de Toledo con dirección a la plaza Mayor, y de repente uno de ellos se volvió y asestó un bayonetazo en el costado izquierdo a un sugeto que les seguía, hiriéndole muy gravemente, según se nos ha dicho. Los que esto presenciaron y los agentes de la autoridad que se hallaban próximos, se apoderaron inmediatamente del agresor, y preguntado qué causa le había impulsado a cometer aquella acción, contestó resueltamente que el acometido le venía siguiendo e insultando.

El herido fué conducido a la casa de socorro en muy mal estado. El juzgado correspondiente entiende en este asunto.

Es muy probable, según El Imparcial, que una de estas noches la Tertulia Radical-republicana nombre una nueva junta directiva de aquel Centro, en la que entrarán pocos de los que componían la antigua.

Según telegrama de la Habana, sabemos que han llegado a aquel puerto sin novedad los vapores de la empresa A. Lopez y Compañía Madrid y Comillas.

Anteanoche, entre Quero y Villacañas, en el mismo sitio en que hace pocos días fué sorprendido un tren, volvió a ser robado otro por unos diez ó doce hombres que se apoderaron de 21 cajas de la compañía, sin ofender a los viajeros, aunque pudieron causarles grave daño, puesto que levantaron un rail y descarrillaron dos coches. El maquinista pudo soltar la máquina y correr a Villacañas a dar aviso, aunque inutilmente.

El siguiente telegrama recibido de Alcázar, confirma la anterior noticia.

Dice así:

«El tren número 21 ha descarrilado y ha sido robado en el kilómetro 130. Habían levantado un rail. Desgracias personales ninguna. La vía telegráfica interrumpida. Han salido empleados y Guardia civil y es

posible que consigan cortar la retirada. Se sabe que era en número de 12 a 14 hombres, y que han hecho sobre el tren varios disparos, sin que se tenga que lamentar desgracias personales.»

Según telegrama de esta tarde, el coronel Tomasety batió ayer con su columna del regimiento de Burgos, a las facciones de Nasratat y Miret, en que van D. Alfonso de Borbon y su esposa, en el bosque de Pubilla, término de G. abalos, causándole en dos horas de fuego 65 muertos, 18 prisioneros y varias acémilas despeñadas, habiendo muerto de este mismo modo algunos carlistas a la primera descarga, por hallarse al borde de un precipicio.

Se han cogido armas, municiones y prendas de uniforme, y deben haber tenido muchos heridos. La columna solo ha tenido seis de estos, uno de ellos de suma gravedad.

La supuesta retirada de los carlistas la explican los partidarios del Pretendiente de una manera que, si es cierta, no deja de ser curiosa.

Dicen que D. Carlos comunicó una orden a los generales y comandantes de columnas (entiéndase cabecillas), mandándoles que tomasen la ofensiva y que procuraran rebasar el Ebro para ponerse en comunicación con el centro de ambas Castillas.

Cuando los jefes carlistas se disponían a cumplir el mandato de su rey, es decir, tres días después de haber recibido la orden, recibieron una nueva en que se les mandaba deponer las armas y abandonar la lucha sin pérdida de tiempo.

Al llegar a manos de D. Alfonso tan extraño mandato, abandonó a Cataluña, acudió a la residencia del Pretendiente y le pidió explicaciones acerca de las contradictorias órdenes que obraban en su poder, resultando la última falsa de todo punto. Lo notable del caso es que todos los jefes carlistas recibieron órdenes iguales en que el timbre, la letra de la secretaria del Pretendiente y la firma de éste se hallan notablemente falsificadas. Los carlistas se devanan el entendimiento, digámoslo así, para averiguar quién pueda ser el hábil y político-guerrero falsificador, sin que hasta ahora hayan dado resultado alguno sus investigaciones.

El ministro de Hacienda ha dispuesto que se reúnan todos los fondos posibles y se remitan al Norte y Cataluña (sobre todo a Cataluña), para atender al pago de los haberes de aquellos dos ejércitos, cuyo estado es muy poco satisfactorio por la falta de recursos con que vienen viviendo.

Habiendo sido admitida la dimisión al alcalde de Torrella (Valencia), ahora resulta que no puede ser alcalde ningún otro concejal por no hallarse entre ellos uno solo que sepa leer y escribir.

El lunes hirió un mendigo Malagueño a un transeúnte a quien pidió limosna, porque no se la dió.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

PARIS 7.—En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés a 84-50.
El 3 por 100 id. a 88-75.
El interior español a 20 3/4.
Consolidados ingleses a 95 1/2.
Bolsin.—El exterior español viejo a 20 1/8.
El interior español a 15 7/8.

ROMA 7.—Se desmienten los rumores alarmantes que han corrido acerca del estado de la salud del Papa. Su Santidad está bastante delicado; pero no ha tenido recaída.

LISBOA 7.—El representante del cable sub marino de Portugal al Brasil anuncia para el próximo julio la apertura del servicio hasta la isla de Madera.

El importe de un despacho de 20 palabras desde cualquier punto de Portugal a dicha isla será de 3100 reis y la mitad mas por cada fracción de 10.

AMSTERDAM 6.—El Banco de los países bajos ha subido su descuento de 4 a 4 1/2.

LYON 6.—El comité central aprobó ayer casi por unanimidad las candidaturas de los Sres. Ranc y Guyot en vista de que estos aceptaron el mandato imperativo para pedir la disolución de la Asamblea nacional.

BAYONA 6.—Los Sres. Mártos, Caballero de Rodas y Echegaray, han llegado hoy a Bayona.

Elio ha regresado a Navarra para tomar el mando de las partidas.

BERNA 6.—Una orden fechada ayer, prohíbe la permanencia en los cantones de Suiza a la duquesa de Madrid y a todos los agentes de D. Carlos.

GACETILLAS.

TEATROS.

Jovellanos.—Ayer tuvo lugar el beneficio del cuerpo de coros, al que asistió una numerosa concurrencia.

La Sra. Garull fué muy aplaudida en las dos piezas que cantó, el Sr. Arderius hizo las delicias del público en la graciosa parodia de M. Herman, la orquesta de bandurrias del Sr. Mas ejecutó admirablemente el aria de Atila, una tanda de walses y la popular jota del Molinero que fué pedida por la concurrencia.

Circo de Madrid.—Se anuncia en este elegante coliseo una zarzuela nueva, música del Sr. Rogell, de la que tenemos las mejores noticias.

Lope de Rueda.—Continúa trabajando su empresa con gran actividad para ofrecer frecuentemente al público que le favorece producciones de los mejores autores.

Jardines del Buen Retiro.—Aun no se sabe si habrá conciertos; pero si que la Rivas, la Perla, Carceller y tal vez Zamacois formarán una compañía de zarzuela, que como en años anteriores, nos harán pasar agradablemente las noches del estío.

Esclava, Variedades, Romea y Martin.—Estos teatros continúan dando variadas funciones y procurando dar la amabilidad posible a sus espectadores, con lo que se atraen un numeroso público.

SANTO DE HOY.

San Gregorio Nacianceno, ob. y mr.
Cultos.—Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia del hospital de San Pedro.
Visita de la corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz ó en las monjas de Santa Catalina.

FUNCIONES PARA HOY.

ESPAÑOL.—A las 8 1/2.—F. 216 de ab.—T. 3.º par.—Pascual.—La capa de José.
ZARZUELA.—A las 9.—F. 47 de abono.—T. 2.º impar.—El tributo de las cien doncellas.
MADRID.—A las 8 1/2.—F. 23 de abono.—T. 2.º impar.—La cabra tira al monte.—El hombre es débil.—Flama.
CIRCO.—A las 8 1/2.—T. 2.º impar.—La princesa Gloriosa.—Pequeñas miserias.
LOPE DE RUEDA.—A las 9.—El ramo de flores.—La capilla de Merluza.
MARTIN (Santa Brígida).—A las 8 1/2.—La hija del mar.
VARIEDADES.—A las 8 1/2.—Un tenor modelo.—El maestro de baile.—Dónde no hay harina.—Error el tiro.
SALON ESCLAVA (Pasadizo de San Ginés).—A las 8 1/2.—Un sentenciado a muerte.—El baile por los difuntos.—La agenda de corre-largo.—Un hombre fatal.
ROMEA.—A las 8 1/2.—Dios consiente.—Marinos en tierra.—Boda improvisada.—Por dar gusto a mi mujer.—Cuadros disolventes.

SEÑALAMIENTOS PARA HOY.

Caja de depósitos.—Intereses de depósitos en efectos públicos, tercera parte en papel, segundo semestre de 1872, números 67 al 70 de sor en, carpetas números 3871 a 80, 4461 a 70, 4251 a 60, y 1391 a 400 de señalamiento.
BOLSA DE AYER.
Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 17-10, 05, 17-60, 16-80, 95 y 17 00.
Pequeños, 17-00, 50, 05, 16-80, 95 y 17-00; a plazo, 17-00, fin cor. fir.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 22-95, 85, 70 y 90.
Billetes Hipotecarios del Banco de España segunda serie, publicado, 101 00.
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual; publicado, 61-50, 61-00 y 60-80.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 reales, publicado, 34-15, 33-50, 69 y 70.
Idem, id., de 20.000 rs., publicado, 34-00 y 33-25.
Acciones del Banco de España, no publicado, 148-50.
Cambios.—Londres, a 90 días fecha, 48-15.
París a 8 días vista, 5-05.

MADRID.—1873.

IMPRESA A CARGO DE JUAN INIESTA, SARTES
Hortaleza, 128.

¿está usted loco? exclamó asustada Camila, que a las voces había acudido a mi alcoba.

—¿También usted? grité encolerizado.

—El médico me acaba de encargar que de modo alguno deje a usted levantarse.

—Ese hombre es un bestia. ¿Y Zulma?

—Nada sé de ella.

—¡Mentira! grité fuera de mí; Zulma ha muerto, y usted pretende ocultarme la noticia.

—No, no señor; la señorita vive.

—¿Y donde está? Desde la noche del teatro no la he vuelto a ver y quiero saber donde se encuentra.

—Pues desde anoche... replicó a media voz la pobre vieja, me parece que está... en la prevención.

—En la prevención!

—Lo que usted oye.

—¿Qué es eso?

—Yo, que había concluido de vestirme, sentado en la cama entablé con Camila este diálogo:

—Inmediatamente revéleme lo que sepa.

—Anoche al ver salir a usted a la escena se desmayó la señorita.

—Ya lo sé, adelante.

—Tranquilícese usted; no ha muerto.

—¿Dónde está?

—Lo ignoramos.

—¿Canalla? grité incorporándome en el lecho; apartaos, dejadme. ¿Por qué venis ahora y no veniais en los días de mi desconsuelo, en las noches en que me faltaba un pedazo de pan que llevar a la boca? ¡Ah! Entonces solo tenía a Zulma a mi lado para enjugar mis lágrimas... ¿Y vosotros tratais de separarme de mi angel? ¡Imposible!

¡Já! ¡já! No os quiero ver, alejaos, ¡fuera! ¡lejos de mí al momento!

Los desconocidos me miraron, y uno a uno se fueron deslizándose silenciosamente por la puerta.

—¡Qué lástima! Está loco, oí que murmuraban al salir.

—¡Loco! repetí echándome fuera de la cama.

El poeta y la sociedad son dos enemigos a muerte; los dos se echan en cara la enfermedad de la locura; ¿de parte de quién estará la razón? Día llegará en que se comprenda cómo las mentiras de la imaginación son verdades, realidad sus ficciones y sanos razonamientos sus delirios. Un poeta mintiendo dice mas verdad que la sociedad firmando una escritura.

—Pero ¡don Gualberto! ¡va usted a vestirse!

—¿Pues no he de estarlo? ¿No oye usted que están pidiendo la salida del autor como locos?

—Tal vez sea por ustedes.

—También nos han aplaudido; mas nuestro triunfo, comparado con el de usted, no vale nada.

—Sin embargo, no quisiera presentarme hasta la conclusión de la obra.

—¿Se atreverá usted a dudar de su éxito?

—¡Iba a replicar cuando vi venir hacia mí a un sin fin de gentes, quienes, martirizándome con sus abrazos y apretones de manos, me dijeron a voz en grito:

—Ha llegado la hora y no es posible que se evada usted un instante.

Y me arrastraron al palco escénico.

V.

Lo que entonces aconteció es indescriptible. Apenas me divisó el público, prorrumpió en tan estruendosos aplausos que, como nunca, creí que se venia abajo el edificio.

—¡El nombre del autor! gritaban con toda la fuerza de sus pulmones en los anfiteatros.

—¡Bravooo! exclamaban con frenesí los de las butacas.

